

La dimensión internacional en el diseño regulatorio de las CBDCs

Uno de los objetivos que persiguen las monedas digitales de los bancos centrales (*central bank digital currencies* o CBDC) es facilitar pagos transfronterizos. Esto solo podrá cumplirse si estas monedas tienen, desde su origen, una aceptación internacional. Un reciente informe del Banco de Pagos Internacionales de Basilea (BIS, por sus siglas en inglés) recopila las orientaciones de los distintos bancos centrales para avanzar hacia unas CBDCs transfronterizas¹.



Aunque la mayoría de los bancos centrales aún tienen que tomar una decisión firme sobre la emisión de una CBDC, en su discusión está muy presente la necesidad de

que tengan una naturaleza transfronteriza. La encuesta realizada por el BIS refleja que, más del 25% de los bancos centrales está considerando la posibilidad de permitir el uso de su CBDC por parte de turistas y no residentes desde su implantación y casi el 20% afirma que prevé hacerlo en el futuro.



A pesar de esta inclinación hacia el desarrollo de monedas digitales transfronterizas, muchos bancos centrales también muestran sus preocupaciones al respecto. El desarrollo de estas monedas puede alentar el riesgo de que el uso de una CBDC extranjera se generalice en una economía, desplazando a la moneda nacional en los

¹ CBDCs beyond borders: results from a survey of central banks. BIS. Junio 2021. <https://www.bis.org/publ/bppdf/bispap116.pdf>

pagos. Este riesgo aumenta en situaciones de inestabilidad económica o de una elevada inflación. En estas circunstancias, los consumidores nacionales podrían preferir adoptar una moneda digital extranjera como medio de pago y/o depósito de valor. Además, el uso internacional de monedas CBDC puede alentar prácticas de evasión fiscal y conllevar la pérdida de poder supervisor por parte de las autoridades nacionales. Para aliviar este riesgo, pero manteniendo la posibilidad de que no residentes puedan utilizarlas (turistas o visitantes ocasionales), algunos bancos centrales se plantean que los usuarios solamente puedan usar la CBDC dentro de una ubicación geográfica específica. Así, podría permitirse que la moneda digital fuese empleada por no residentes siempre que estén ubicados físicamente dentro de la jurisdicción emisora. Este enfoque está siendo considerado por el Banco Central de China en el diseño del yuan digital.



En cualquier caso, algunos de los bancos centrales encuestados coinciden en la necesidad de que las autoridades monetarias asuman nuevos roles operativos en lo que respecta a la conversión de divisas digitales. Los bancos centrales emisores de las CBDCs deberían por tanto desarrollar un papel supervisor en todo el proceso de conversión de divisas de CBDC.

Como reconoce el BIS en su informe, las CBDC ofrecen la oportunidad de "repensar algunas características clave de los pagos transfronterizos." El diseño de monedas digitales con una dimensión internacional podría aliviar las fricciones en estas transacciones internacionales (retrasos, comisiones,...), aunque también deben ponderarse adecuadamente los beneficios y costes.